

Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white, sans-serif font centered within a solid blue rectangular background.

Escuchar: el primer paso del comunicador eficiente [Play: the first step of efficient communicator]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Rexroat, Esteban
Publisher	Servicio de Educación Cristiana de las Asambleas de Dios en América Latina (SEC)
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-07-05 19:11:48
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/230106

ESCUCHAR: PRIMER PASO PARA EL COMUNICADOR EFICIENTE



Por Esteban Rexroat

Traducido por Leonel Deras

(Tercero de una serie de cinco artículos sobre el ministerio del escritor)

Imagínese un inmenso bosque poblado únicamente por árboles sin ninguna criatura con órgano auditivo en los alrededores. De pronto, un palo se desploma.

Sabiendo que la voz "sonido" se define como "la sensación producida en los órganos auditivos por ciertas vibraciones u ondas del sonido transportadas por la atmósfera, agua o algún otro medio, ¿se podría afirmar si se produjo algún sonido al caer el árbol en el bosque?

Esta pregunta se ha usado frecuentemente para provocar un debate en el aula. Por lo general da resultado tal estrategia. Los que han respondido positivamente que sí se produjo un sonido sostienen que aunque no haya habido presente ninguna criatura para registrar el sonido, este se produjo con el impacto del palo en su caída. Y los que responden negativamente sostienen que las ondas del sonido no son en sí sonido, si no está presente una criatura capaz de percibirlos.

Por lo general, la clase termina sin llegar a ningún acuerdo.

Mi propósito al presentar este problema no es resolverlo, sino más bien señalar la importancia del oyente en el proceso de la comunicación. "Si nadie escucha lo que dices, ¿para qué hablar?" Si nadie lee tus escritos, ¿para qué escribir?

Las tres preguntas indispensables

En el primer artículo de esta serie de cinco partes expuse tres preguntas indispensables. Ellas son el corazón de la estrategia de la comunicación cristiana. Nos guían a escribir desde tres puntos de vista; a saber, el de un reportero, el de un teólogo y el de un testigo. Las tres

preguntas indispensables son:

¿Qué es?

¿Qué debería ser?

¿Cuál es mi sentir al respecto?

La última pregunta nos obliga a escribir como testigos. Nos da únicamente lugar para escribir una expresión sincera sobre cómo deseamos que el oidor de las buenas nuevas responda. Por esta razón he titulado esta pregunta "El llamado al altar".

Pero antes de que hagamos un llamado al altar, tenemos que hacer una exposición bíblica sobre la justicia. Por eso, la segunda pregunta, ¿Qué debería ser?, es indispensable. Pone sobre nosotros la obligación de escribir como teólogos, hablando como estudiantes de las Escrituras, como voceros de Dios, quien ha hecho conocer su voluntad.

Pero antes de que proclamemos la verdad, necesitamos tener oidores. El proceso de la comunicación requiere la participación de un oidor y de un proclamador. Si vemos a una persona hablando consigo misma sin que nadie la escuche, decimos que está loca. Para hablar, hay que tener quien lo escuche a uno.

La primera pregunta, "¿Qué es?", nos obliga a escribir como reporteros. Nos expresamos con una objetividad que nos obliga a hablar sobre las cosas en que la gente está pensando. No es como un ministro joven a quien le criticaba la congregación por "contestar preguntas que nadie hacía". Si preguntamos "¿Qué es?" para luego contestar la pregunta, siempre tendremos lectores.

Los lectores son egocéntricos

El error más grande del escritor es suponer que el lector está interesado en lo mismo que él. Si no acepta el hecho que los lectores son

egocéntricos, el escritor gozará de poco éxito. Los editores saben lo que los lectores leen y se niegan a imprimir palabras que serán un desperdicio. Solamente el escritor que escucha las preguntas de sus lectores alcanzará reconocimiento. Por eso, antes de hablar, debemos aprender a escuchar.

Pero, cómo? Escuchar no es una habilidad fácil de dominar. Solamente los que estén dispuestos a pagar el precio, poniendo atención a lo que a otros les llama la atención, podrán llegar a ser maestros en la comunicación.

Aunque no existe una solución simple, tengo tres sugerencias que ayudarán a enfrentar el desafío de la pregunta "¿Qué es?". No me tomará mucho tiempo el escribirlas, pero créame, el buen escritor ocupará toda su vida poniéndolas en práctica.

Primero: ESCUCHAR. El primer requisito para los que pretenden dirigirse a un lector es conocerlo. Este conocimiento fundamental se obtiene a través de la disciplina de escuchar. Se trata de la intención. Usando la terminología de la comunicación por radio, es tener el deseo y la paciencia para poder encontrar la frecuencia en que nuestro lector está sintonizado.

Esa frecuencia se puede sintonizar a través de la lectura y la conversación. En otras palabras, hay que prestar atención a las publicaciones populares y a las conversaciones de las personas porque en ellas se expresan los temas y asuntos que les interesan a estas.

¡Aprendamos entonces a escuchar! Escuchemos leyendo los periódicos, revistas y otras comunicaciones populares del día. No hace falta

(Pasa a la página 19)

(Viene de la página 13)

ESCUCHAR: PRIMER PASO

estar de acuerdo o aprobar lo que se lee. Solamente hay que entender que las opiniones expresadas son temas de interés para el lector hoy día.

Estamos acostumbrados a hablar delante de la iglesia, la cual es un receptor muy amigable; personas que espontáneamente nos otorgan el derecho de hablar tan pronto como decimos: "Mi texto para este día es..." o "Como dijo Jesús..." Pero para hablar delante de un mundo perdido debemos ganar el privilegio de ser escuchados. Muchos no aceptan la autoridad de las Escrituras ni la de nuestro Señor Jesucristo. Por tanto al abrir una conversación debemos tratar asuntos de interés común.

Los asuntos de interés común son solamente identificados por los que están dispuestos a escuchar, quienes muy pronto descubren que la lista de asuntos de interés común es muy corta pero abarca todas las edades, razas o tendencias políticas: ¿Qué es la vida? ¿Cómo podemos gozar la felicidad que nuestro corazón anhela? Al descubrir esto uno está preparado para hablarles del Cristo que está dispuesto a darles vida, libertad y felicidad.

Segundo: APRENDER. Saber escuchar no es la única disciplina que demanda la pregunta "¿Qué es?" Después viene el aprendizaje. Al saber cuáles son los intereses de las personas, hay que aprender todo lo que se pueda sobre ellos.

Debemos aprender lo que otros dicen para poder ser capaces de refutar sus respuestas equivocadas.

Debemos aprender cómo compartir con eficacia nuestra fe en Cristo. El apóstol Pablo no solamente gastaba palabras cuando le ordenó al joven Timoteo: "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse." Cada ministerio demanda excelencia, especialmente el de escribir. Cuando se trata de compartir a Cristo a través de la imprenta, el aprendizaje es más que algo importante... es lo más importante.

Tercero: MIRAR. Para proclamar las buenas nuevas, hay que pararse con firmeza ante la gente,

mirarle a los ojos y hablar la verdad. Esta misma actitud se tiene que asumir cuando uno esté sentado tras una máquina de escribir o con un lápiz y papel en mano.

No nos inuó que se sea arrogante. Solamente digo que cuando uno es vocero de la verdad de Dios, no tiene de qué avergonzarse. Por lo tanto ¡hay que mantenerse erguido! Miremos al mundo en el rostro y digamos lo que haya que decirse.

Sobre los temas del día no tenemos temor de reconocer nuestra humanidad, confesando que las mismas cosas que a ellos les atemorizan nos dan miedo también, que con lo que ellos batallan, batallamos nosotros. Los lectores agradecerán nuestra identificación sincera con ellos. No tenemos que ser Dios para ser un vocero de Dios. No somos el autor de la verdad eterna... solamente testigos de ella. Por lo tanto confesemos que tenemos batallas, pero dejemos saber a los lectores que sabemos buscar respuestas para las interrogantes difíciles. Después podremos hablar la verdad con la confianza que brinda el conocer a Cristo.

Hablamos con autoridad de presentar a Cristo porque El ha prometido estar a nuestro lado mientras somos testigo de El. Al hablar a alguien, es el Dios Todopoderoso quien le habla. Y el mundo reconocerá el poder que poseemos.

El secreto de obtener lectores es descubrir lo que ellos ven y mirar con ellos hasta que llegue el momento apropiado para comentar sobre lo que ambos han estado considerando. ▲

* El primer artículo titulado "El poder de la pluma" salió en la edición de enero de 1985 (Año 11, No. 1). El segundo artículo titulado "Cómo escribir una carta evangelística" salió en octubre, 1985 (Año 11, No. 4).

El autor, con su esposa doña Patricia y sus dos hijos, reside en Santa Ana, California, E.U.A. Se dedica como misionero a la preparación de escritores en una escala internacional. Tiene el grado de Maestría en Teología.

(Viene de la página 12)

CALENDARIO DE ORACION

permite imprimir literatura evangélica.

Junio 10-16

País: TURQUÍA

Religión: islam 98%

Cristianos: Entre los mismos turcos no llegan a 500.

Población: 50 millones

Idioma: turco

Receptividad al evangelio: cerrada totalmente.

La Biblia está traducida al turco, pero en una versión muy arcaica. Hay una agencia de las Sociedades Bíblicas en la capital.

Junio 17-23

País: ISRAEL

Religión: hebrea 88%, islam 8%

Cristianos: tal vez 300 entre los israelíes y los demás entre los árabes

Población: 4 millones

Idiomas: hebreo y árabe

Receptividad al evangelio: cerrada

Junio 24-30

País: SUDÁN

Religión: islam 73%, animismo 18%, cristianismo 5% de todas formas

Cristianos: unos 400.000, estando la mayoría en el sur del país

Población: 21 millones

Idioma: árabe y muchas lenguas tribales

(Vea el artículo que trata acerca de este país en este mismo número de CONOZCA.) ▲

AVISO

CONOZCA tiene el placer de poner en conocimiento de sus distinguidos lectores que está en pie una convocatoria a escritores evangélicos para que participen en un Concurso de Novela que lleva a cabo la Casa Bautista de Publicaciones con fecha de cierre del 30 de septiembre de 1986. Para más información diríjase al Redactor de esta revista. ▲

NOMBRAMIENTOS DE PERSONAL

El nuevo director del Instituto Bíblico Central de Bogotá, Colombia, es Manuel Herrera.

Luis Alfonso R. desempeña desde algunos meses las funciones de representante del ISUM en Colombia.

▲
"Mucho se demandará de los que mucho reciben."

— Lucas 12:48, *La Biblia al Día*.